

# **ENTRECULTURAS – FE Y ALEGRÍA**

## **DOCUMENTO DE IDENTIDAD**

APROBADO POR EL PATRONATO EL 2.9.2002

Versión para publicar

## 1.- RAÍCES Y ORIGEN DE ENTRECULTURAS – FE Y ALEGRÍA

El presente documento quiere desarrollar las convicciones, valores y estilos que animan a la Fundación **Entreculturas – Fe y Alegría** en el desarrollo de su actuación. Queremos definir quiénes somos, cuáles son las convicciones que nos mueven y desde dónde y cómo queremos actuar.

La **Fundación Entreculturas – Fe y Alegría**, constituida con este nombre en julio de 1999, es una **Organización No Gubernamental de Desarrollo, promovida por la Compañía de Jesús**. Tiene su precedente en la Asociación FE Y ALEGRÍA- España, iniciativa que la Compañía de Jesús puso en marcha en 1985 para ayudar a la promoción social, cultural y pastoral en las instituciones de Fe y Alegría en los países de América Latina. Entreculturas recoge también la experiencia y la riqueza de los diferentes secretariados de misiones que la Compañía de Jesús tiene en España desde los años cincuenta, en particular el Secretariado latinoamericano de Madrid y el secretariado de Fe y Alegría de Pamplona, perteneciente a la Provincia de Loyola.

Fe y Alegría (FyA) Internacional es un movimiento de Educación Popular, que trabaja en América Latina en la promoción y desarrollo de las poblaciones más desfavorecidas. Fe y Alegría nace en el año 1955 en uno de los suburbios de Caracas, impulsada por un jesuita, el P. José M<sup>a</sup> Vélaz S.J. para atender a un centenar de niños sin escuelas. Hoy está presente en 14 países latinoamericanos, atendiendo a un millón de beneficiarios. Estos 14 países, más España, forman la Federación Internacional de FyA, una obra dirigida por la Compañía de Jesús pero que cuenta con una enorme y variada participación de institutos religiosos y de laicas y laicos conformando un espíritu de pluralidad en la unidad que Entreculturas quiere también hacer suyo.

**Entreculturas – Fe y Alegría** quiere recoger toda la rica y variada tradición misionera de la Compañía de Jesús, presente en todos los continentes desde hace más de 4 siglos. La solidaridad con lo que hoy llamamos países del sur, ha sido una constante en su larga historia. En el fondo de esta historia está la vida y la entrega de muchos jesuitas y colaboradores seculares a lo largo de muchos años. En los tiempos recientes las Provincias de España de la Compañía de Jesús han buscado la manera de ir articulando las diversas instituciones existentes, Secretariados, Procuras de Misiones y ONGDs, en modos nuevos de relación que permitan una mayor solidaridad, disponibilidad y eficacia. La reflexión de la Compañía de Jesús sobre la solidaridad desarrolla nuevos lenguajes a partir de la Congregación General 32 de 1975, máxima autoridad legislativa de los jesuitas, y se expresa de forma más concreta en la Congregación General 34 de 1995.

La creación de Entreculturas quiere ser una apuesta de adaptación a la nueva realidad histórica y nace también con el propósito de diversificar el tipo de actuaciones y los beneficiarios de las mismas. Entreculturas cree que vivimos en un

mundo único, interdependiente y globalizado con un solo futuro común. Cree también en la persona y en todo aquello que comporta su reconocimiento y respeto, en la igualdad radical de todos los seres humanos y en el derecho universal a una vida digna en todas las dimensiones de la personalidad, desde las necesidades básicas hasta la cultura, la libertad, la justicia y el respeto pleno a los derechos humanos. Y esta dignidad debe comportar unas estructuras que la hagan posible.

Cada vez vamos adquiriendo una mayor conciencia de las nuevas dimensiones que tiene la justicia incluyendo especialmente el diálogo intercultural e interreligioso, como dice la Congregación General 34:

“No puede haber servicio de la fe sin  
promover la justicia,  
entrar en las culturas,  
abrirse a otras experiencias religiosas.

No puede haber promoción de la justicia sin  
comunicar la fe,  
transformar las culturas,  
colaborar con otras tradiciones.

No puede haber inculturación sin  
comunicar la fe a otros  
dialogar con otras tradiciones  
comprometerse con la justicia.

No puede haber dialogo religioso sin  
compartir la fe con otros,  
valorar las culturas,  
interesarse por la justicia.”<sup>1</sup>

Si hoy día tiene sentido que la Compañía de Jesús promueva instituciones dedicadas a la cooperación internacional es en la medida en que impulsen un verdadero desarrollo humano tanto en los países del tercer mundo como en nuestra propia sociedad y que tengan en cuenta, también, las dimensiones espirituales de la persona.

## **2. EL CONTEXTO DE NUESTRA ACCIÓN**

### **2.1. Una mirada al mundo**

---

<sup>1</sup> CG 34, doc. 2., n° 19

Probablemente, hoy día, tenemos una conciencia de la situación del mundo como nunca se ha tenido antes. Una mirada al mundo en que habitamos nos hace ver claramente que no está en equilibrio.

- Por un lado, las desigualdades entre países ricos y pobres han crecido enormemente en los últimos decenios. La riqueza cada vez está más concentrada en manos de unos pocos. La pobreza sigue siendo el principal drama de nuestro mundo y su persistencia está íntimamente ligada a esta creciente desigualdad. Esta pobreza aparece cada vez más como un fenómeno complejo, vinculado no solo a carencia de recursos económicos sino a todos aquellos recursos que permiten una vida digna y plena. En muchos países del mundo se hacen patentes estas desigualdades y en América Latina es quizás donde resultan más graves y escandalosas.
- Por otra parte, el desequilibrio ecológico que sufre el planeta, debido a la explotación indiscriminada de los recursos naturales, pone en peligro la calidad de vida, destruye las culturas y hunde a los pobres en la miseria, hipotecando así el futuro de las nuevas generaciones que heredarán lo que les dejemos.
- También en muchos lugares del planeta el respeto a la dignidad de la persona humana y a los derechos humanos es algo constantemente violado. En todo este panorama África aparece como un “océano de infortunios”<sup>2</sup>. Este continente se ha convertido, en el nuevo orden mundial, en paradigma de todos los marginados del mundo.

Todas estas situaciones de injusticia de nuestro mundo creemos que están motivadas tanto por el comportamiento de las personas como por la existencia de lo que la Iglesia ha llamado “estructuras de pecado”. Por un lado, son los efectos de unas relaciones humanas mediatizadas principalmente por el interés, el egoísmo y la autoafirmación de unos sobre otros. Además el modo mismo en el que se organizan las relaciones sociales, económicas y políticas en nuestro mundo y en el interior de muchos países es también causa directa de estas injusticias.

Siendo conscientes de las interdependencias y complejidades de todos estos cambios y situaciones, pensamos que estamos llamados a interpretar esta realidad para aprovechar las oportunidades de cambio que se presentan en orden a crear un mundo más justo y más fraterno.

## **2.2. Una mirada a la cooperación**

Frente a esta realidad de muerte vemos con preocupación la falta de voluntad real para afrontar los cambios necesarios y posibles para su

---

<sup>2</sup>C.G. 34, D.3, n.12.

transformación. Hoy más que nunca, podemos afirmar que **la pobreza es erradicable** y que la humanidad dispone de medios técnicos, humanos y económicos más que suficientes para garantizar una vida digna para todas las personas. Somos conscientes de que se trata de problemas complejos que no se resuelven de manera fácil ni automática. Sin embargo nos sentimos escandalizados por la falta de prioridad que se da a los problemas principales de una gran parte de la humanidad. Los recursos destinados a ayuda al desarrollo son claramente insuficientes incluso han descendido a lo largo de los últimos años y la calidad de esta ayuda es baja. La falta un programa real de solución al problema de la deuda externa y las injustas relaciones comerciales que persisten en el mundo son también síntomas de esta falta de voluntad y prioridad que nos preocupa y rebela.

Observamos cómo en los últimos años la sociedad española ha incrementado su preocupación y sensibilidad hacia la injusticia que representa la pobreza mundial. El crecimiento de recursos y notoriedad de las ONGD, el aumento en el número de instituciones, públicas y privadas, que se han acercado a la cooperación, los movimientos sociales liderados en su mayoría por gente joven, son todos ellos expresiones de un deseo de colaboración mayor de la sociedad española. A pesar de que en ocasiones se trata de respuestas puntuales y un tanto superficiales, que no logran transformarse en un compromiso profundo y duradero, el crecimiento de la sociedad civil representa un gran avance que aporta vitalidad a nuestro sistema democrático y constituye un patrimonio a defender.

### **3. LOS PRINCIPIOS INSPIRADORES DE ENTRECULTURAS**

Entreculturas es una organización de inspiración cristiana. Encuentra su razón de existir más profunda y su referencia más honda en Jesús de Nazaret y en su modo de actuar y relacionarse con los más débiles. Por eso, en las raíces de nuestra acción solidaria están las personas en situación de injusticia o pobreza. Nuestro contacto directo y nuestra experiencia con ellos nos mueven y nos orientan. Les queremos servir compartiendo así sus esperanzas, alegrías y dificultades.

Entreculturas quiere sumarse a la red social, nacional e internacional, de solidaridad, haciendo su aportación desde la especificidad propia que le caracteriza. Esta especificidad viene dada por los principios en los que se inspira Entreculturas y las referencias históricas que los concretan: la fraternidad a la que nos invita el Evangelio, la solidaridad de la Iglesia con los más necesitados, la promoción de la justicia de la Compañía de Jesús, el principio de humanidad expresado en los derechos humanos y en Fe y Alegría en su empeño por promover la educación como instrumento para construir un mundo más justo y solidario.

Sobre esta base Entreculturas se constituye como una organización en la que confluyen personas con itinerarios y referencias personales diferentes pero que

comparten los mismos principios formando equipos plurales comprometidos en una misma causa

1. El evangelio ha de ser para nosotros fuente constante de inspiración, pues en él descubrimos y aprendemos los valores que cualifican nuestro compromiso con todos los hombres y mujeres. Dios se nos muestra como Padre de todos invitándonos a unas relaciones de fraternidad entre los seres humanos. La parábola del samaritano (Lc 10, 25-37) es un buen ejemplo de lo que es la solidaridad evangélica, pues en ella se crea fraternidad. **Fraternidad:** la entendemos como aquella virtud que da plenitud al significado de la solidaridad humana, pues la solidaridad en clave de fraternidad adquiere cualidades que van vinculadas a la imagen de familia humana en donde hay cercanía, se acompaña y se comparte. Esta solidaridad configura un modo de ser humano y cristiano. Es algo que involucra a toda la persona.

En el evangelio aprendemos la radicalidad del compromiso cristiano, el cual se dirige de un modo preferente a todo aquel que está en desventaja económica, social o religiosa. Creemos así, que la praxis de Jesús es un modelo de referencia crítico para reflexionar sobre nuestro compromiso en la construcción de un mundo más justo y fraterno. Encontramos también en Jesús de Nazaret un motivo de esperanza frente a toda desesperanza, pues de él recibimos una fe honda en las posibilidades de todos los hombres y mujeres creados por Dios.

2. De la Iglesia aprendemos que la solidaridad entre los seres humanos no debe entenderse como un sentimiento superficial y vago respecto a los males que sufren las personas cercanas y lejanas. La **solidaridad** la debemos entender como la determinación firme y perseverante de trabajar por el bien común, es decir, por el bien de todos y cada uno porque todos somos de verdad responsables de todos. Por eso en Entreculturas queremos que el ejercicio de la solidaridad sea verdaderamente transformador, es decir, que genere cambios reales en favor de los más necesitados. Queremos que esta solidaridad llegue a transformar las ideologías, las políticas y las estructuras que causan cualquier tipo de injusticia y pobreza. Al mismo tiempo queremos que sea una solidaridad radical en el sentido de que nos remite a las raíces y a las causas de los problemas y nos lleva a proponer alternativas que produzcan cambios significativos en el Norte y en el Sur. Por su propia naturaleza ésta solidaridad estará orientada hacia los más débiles. No es neutral ni imparcial, sino que, desde el reconocimiento de la existencia de asimetrías y desigualdades introduce el criterio de preferencia por los más débiles.

3. La Compañía de Jesús nos ayuda descubrir que la promoción de la **justicia** es un elemento constitutivo de la fe. Es más, esta justicia encuentra su fuerza y radicalidad en la fe. Por tanto, siendo conscientes de la dimensión social que la fe conlleva, entendemos la justicia social a la luz de la justicia evangélica, que es sin duda como un sacramento del amor y de la misericordia de Dios (CG 34, Dto 4).

La Compañía de Jesús nos invita a concretar esa solidaridad mediante la creación de **comunidades de solidaridad**, pues éstas aparecen como lugares en donde se experimenta la plena liberación humana. Queremos que este tipo de comunidades sean el germen de una sociedad transformada por la práctica de una solidaridad auténtica. Por ello Entreculturas, además de fomentar este tipo de comunidades, tanto en el Norte como en el Sur, quiere ser ella misma una comunidad de solidaridad como signo visible de que ya es posible establecer unas relaciones humanas fraternas creadoras de una nueva sociedad.

4. Entreculturas, desde la experiencia probada de Fe y Alegría, quiere poner un acento especial en la **educación popular**, entendiendo ésta como un instrumento privilegiado para la transformación de la sociedad. En este sentido compartimos la definición de Educación Popular que hace Fe y Alegría como “proceso histórico y social que, desde la inserción real en el medio popular y en un esfuerzo permanente por ir captando el momento preciso de sus necesidades, tiende a la promoción de las personas y las comunidades para que sean conscientes de sus potencialidades y valores, adquieran la capacidad de decidir sobre su vida y futuro y se constituyan así en protagonistas de su propio desarrollo. Reconocemos en la educación popular una propuesta con dimensión política, ética y pedagógica” (Documento de Identidad de Fe y Alegría)

Entreculturas encuentra en la educación el medio fundamental para alcanzar el objetivo de la institución. Los resultados de una educación en valores son la fraternidad, la justicia, la igualdad, la preferencia por los más débiles y el establecimiento de relaciones personales e institucionales más humanas. Estos resultados deben desembocar en última instancia en la formación de comunidades de solidaridad.

5. Las diferentes generaciones de los derechos humanos, tal y como se han ido conformando en los últimos años, constituyen otra de las fuentes de inspiración de Entreculturas. De esta reflexión conjunta asumimos el principio de **humanidad**, que otorga a todos los seres humanos igual dignidad y derechos tanto civiles, como políticos, económicos, sociales y culturales. “El respeto de la dignidad de la persona está latente en la creciente conciencia internacional de la amplia gama de los derechos humanos. Éstos incluyen derechos económicos y sociales respecto a las necesidades básicas de la vida y del bienestar; derechos individuales, como el de la libertad de conciencia y expresión y el de practicar y compartir la propia fe; derechos civiles y políticos, como el de participar plena y libremente en los procesos sociales; y derechos relativos al desarrollo, la paz y un medio ambiente sano” (CG 34 decreto 3. nº 6)

El principio de Humanidad Universal orienta nuestra acción hacia la atención a personas y grupos que sufren la violación de sus derechos fundamentales, en particular los refugiados y desplazados, sobre todo del continente africano. Hacia ellos dirigimos nuestra acción mediante la relación con el Servicio Jesuita de Refugiados.

Creemos que desde este principio de Humanidad Universal debemos reconocer la riqueza que supone la diversidad y el encuentro intercultural e interreligioso

Por último y desde la tradición de la Compañía de Jesús queremos que nuestros esfuerzos en favor de la justicia se basen en el criterio de mayor necesidad, el cual apunta a tener una especial preferencia por atender aquellos lugares en donde las situaciones de injusticia y necesidad básica son más graves. También asumimos el criterio de mayor fruto, y por tanto apostamos por aquellos proyectos que provoquen un mayor cambio, tanto en las poblaciones del Sur como en las del Norte, y que contribuyan a generar comunidades solidarias verdaderos sujetos de proyectos de desarrollo. En tercer lugar optamos por el criterio del bien más universal, por aquellas acciones que contribuyan a generar cambios estructurales de orden social y político y sean capaces de crear una sociedad basada en la corresponsabilidad, la justicia y la igualdad entre todos.

## **4. LA ACTUACIÓN DE ENTRECULTURAS – FE Y ALEGRÍA**

### **4.1. Misión**

*Entreculturas opta por la solidaridad hacia los más desfavorecidos y promueve la educación como instrumento de cambio social y promoción de la justicia.*

### **4.2. Estilo**

Entreculturas quiere tener un estilo, un talante, un modo de trabajar y de organizarse y funcionar internamente que informe todas las actividades que se realizan. Este talante se caracteriza por:

- Promover la **participación** de todas las personas, especialmente de aquellos que están excluidos, tanto en nuestras acciones externas como en la manera de organizar internamente la institución.
- Impulsar el **diálogo y la colaboración** con las personas y grupos que trabajan a favor de la justicia. Respetando los principios institucionales y la misión, queremos ser capaces de integrar una pluralidad de motivaciones y visiones.
- Valorar **el trabajo en red** con otras instituciones del Norte y del Sur, inspirados en nuestra vinculación y compromiso como miembros de Fe y Alegría.
- Buscar permanentemente la **máxima calidad tanto desde la perspectiva técnica como ética y ser capaces de combinarla con calidez y cercanía**. Valoramos especialmente el encuentro, la cercanía, y la colaboración entre personas así como la planificación, la evaluación constante, la formación y la competencia profesional en todas nuestras actuaciones.



- Actuar con la máxima **transparencia**. Esto implica mantener una actitud constante de información y comunicación con todos nuestros colaboradores y contrapartes acerca de nuestra orientación, criterios, actuaciones y recursos. También queremos que esta actitud contribuya a desvelar la realidad y dar a conocer las causas de las injusticias.
- Promover una **visión esperanzada**, anclada en la historia y en la realidad. Sabemos que en muchas ocasiones el acercarse a la realidad provoca desilusión y sensación de fracaso, sin embargo el defender una visión esperanzada nos lleva a promover el anuncio y la denuncia.
- Incluir la **reflexión y el análisis** permanente en nuestras prácticas de trabajo. Dada la magnitud y complejidad de los problemas a los que nos enfrentamos, el análisis profundo, el estudio y la capacidad de elaborar propuestas rigurosas resultan fundamentales.

## **ANEXO I AL DOCUMENTO DE IDENTIDAD**

### **Líneas de acción**

#### **1. Acciones de cooperación**

Entreculturas realiza acciones de cooperación con contrapartes del Sur, que tienen por objetivo contribuir a aquellas transformaciones sociales que promuevan la existencia de comunidades de solidaridad, particularmente entre las poblaciones excluidas social, económica, política y/o culturalmente. Para ello ponemos el acento en la promoción de la justicia y la centralidad de la persona en todo el proceso de desarrollo, desde una perspectiva integral de la misma que contempla tanto las necesidades materiales, culturales, sociales y políticas como su dimensión espiritual.

La educación es el instrumento fundamental para lograr estas transformaciones y cambios sociales, tal y como se indicaba en los criterios constitutivos. Por ello, Entreculturas apoya prioritariamente acciones que contengan esta dimensión de educación popular, entendida en sentido amplio y no solo como sector de trabajo.

Entreculturas, en coherencia con su misión, siempre trabaja en colaboración con instituciones locales.

- De acuerdo con el estilo institucional, colabora con instituciones plurales y diversas con las que comparte objetivos y principios, y de manera preferente con aquellas vinculadas con la Compañía de Jesús.
- En particular, Entreculturas mantiene una relación de asociación y un compromiso muy profundo con Fe y Alegría, de cuya Federación somos miembros y con quien establecemos una vinculación de pertenencia.
- Concibe la relación construida con Fe y Alegría como una referencia en la relación con otras instituciones, en particular con el Servicio Jesuita de Refugiados que constituye nuestro socio prioritario en África.
- Valora especialmente la cercanía con las comunidades populares y la capacidad de asumir innovaciones y retos.
- Trabaja con organizaciones con capacidad y estructura adecuadas para la colaboración propuesta.

La relación que se establece con nuestras contrapartes queremos que sea en sí misma una comunidad de solidaridad, lo que implica:

- Mantener relaciones de igualdad y colaboración mutua.
- Establecer relaciones estables, duraderas, con vocación de continuidad y huir de las colaboraciones exclusivamente puntuales o sin orientación estratégica.
- Compartir objetivos, visiones y estrategias de actuación que van más allá de las acciones concretas que realicemos conjuntamente.

- Procurar un intercambio y enriquecimiento mutuo y no solamente una transferencia de recursos económicos.

En coherencia con todo lo anterior las acciones de cooperación de Entreculturas son, en su mayoría, proyectos concretos de desarrollo. Además Entreculturas quiere apoyar la realización de otras acciones de cooperación diferentes que respondan al tipo de relación que establecemos con las contrapartes (fortalecimiento institucional, apoyo técnico, etc...). En todas estas acciones, además de los criterios generales de estilo de la institución, valoramos especialmente la participación de la población, la calidad técnica, la sostenibilidad y la dimensión de género.

## 2. Educación para la solidaridad

Somos conscientes de que las causas de la pobreza no son sólo locales, por lo que no podemos combatirlas solamente con proyectos locales. Esas se encuentran tanto en los países del Sur como en los países del Norte, cuyos gobiernos, empresas y ciudadanos adoptan diariamente decisiones que tienen un gran impacto en el desarrollo de los pueblos. Estamos convencidos de que es nuestra responsabilidad impulsar la justicia y la solidaridad como los valores fundamentales en este mundo crecientemente globalizado donde es imprescindible una responsabilidad compartida entre el Norte y el Sur sobre los problemas de todos los hombres y mujeres

Entreculturas promueve la sensibilización y la Educación para la solidaridad con el fin de lograr comunidades solidarias. Para ello actúa en la sociedad española promoviendo reformas en profundidad en dos niveles distintos:

- El cambio de actitudes y valores, tanto en la dimensión personal como en la social y cultural
- La transformación de estructuras, en el plano social y político

La acción en estos campos se nutre permanentemente de la experiencia, la reflexión y la práctica de las organizaciones y comunidades del Sur con las que trabajamos en estrecha colaboración.

Para llevar a cabo la promoción de un cambio de **actitudes y valores** tanto en el plano individual como colectivo, Entreculturas quiere trabajar en los siguientes aspectos:

- Educación. Entreculturas quiere llevar a cabo actividades educativas tanto en el campo formal como no formal pues entendemos que constituye un espacio privilegiado de formación de la persona para la transformación social que buscamos. Las actividades que desarrollamos en este campo incluyen la

realización de materiales educativos, la formación de educadores, el intercambio educativo Norte-Sur, la realización de actividades de información y otras similares.

- Comunicación. Buscando la sensibilización e información de la sociedad tanto a través de los medios de comunicación social, que constituyen una de las herramientas educativas más poderosas en la sociedad actual, como a través de nuestros materiales, publicaciones y campañas en general.
- Formación. Impulsando la reflexión y el análisis que han de acompañar al cambio de valores y actitudes, mediante conferencias, encuentros, publicaciones y, en general, todo tipo de actividades que faciliten el conocimiento de los distintos pueblos y culturas.

En el campo de la **transformación de estructuras** Entreculturas quiere también promover el desarrollo de modelos sociales, políticos y económicos basados en la solidaridad. Esto conlleva:

- El análisis y la elaboración de estudios rigurosos que pongan de manifiesto los problemas y su complejidad, identifiquen las causas y propongan soluciones alternativas.
- La relación constante con las instituciones públicas y privadas que poseen un papel relevante en los contextos en los que trabajamos
- Una actitud propositiva y activa que sea capaz de incorporar la crítica y la denuncia, y que, siempre que sea posible, vaya más allá aportando alternativas viables.

El desarrollo de alianzas y redes, tanto con otras ONG como otras instituciones (universidades, editoriales, centros de formación y estudio, medios de comunicación, etc...) constituye una prioridad en nuestro trabajo de educación para la solidaridad

### **3. Voluntariado**

En la sociedad actual el voluntariado constituye un signo de esta cultura de la solidaridad que queremos proponer y constituye una aportación genuina para el desarrollo de comunidades de solidaridad. Por ello el voluntariado es mucho más que un medio que permite el desarrollo de los nuestros.

Entreculturas concibe el voluntariado como encuentro. Un encuentro que tiene diferentes dimensiones: con la realidad, con el sufrimiento, con otros con los que compartimos un proyecto y una tarea, con uno mismo,...

En todos estos encuentros encontramos una invitación al cambio y compromiso personal. El voluntariado, tanto aquí como en el Sur, no puede concebirse como una acción aislada y puntual, sino como parte de una implicación de la totalidad de la persona que va transformando el conjunto de nuestra vida.

En toda experiencia de voluntariado resultan fundamentales tanto la formación y el discernimiento, como el acompañamiento y el seguimiento constante. Solo así desarrollaremos un modelo de voluntariado comprometido, responsable y competente.

## **ANEXO II**

### **ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO INTERNO**

Los valores y principios reflejados en la identidad se concretan también en una serie de referencias en el funcionamiento y organización interna de Entreculturas.

- Entreculturas procura la captación de recursos económicos para el desarrollo de sus líneas de trabajo tanto de los ciudadanos y ciudadanas como de las administraciones públicas y de instituciones privadas. En todos los casos, concibe estas actividades de captación de recursos como una consecuencia de nuestra acción de sensibilización, pues ambos discursos deben ser coherentes.
- Entreculturas procurará siempre que nuestros mensajes e imágenes sean estrictamente respetuosos con los códigos existentes y reflejen de manera clara los principios indicados en este documento.
- En la gestión de los recursos económicos Entreculturas respetará la voluntad del donante, y actuará conforme a un principio de prudencia en la gestión de fondos
- Se buscará una adecuada combinación entre eficacia y austeridad que garantice la buena gestión y administración, pero que permita destinar todos los recursos posibles a los fines de la institución.
- Entreculturas funcionará con un criterio de transparencia en la información hacia el equipo humano, los socios y donantes y las contrapartes.
- Entreculturas procurará que su organización interna facilite la participación en la sociedad de las personas e intentará en todo momento ser un espacio que favorezca el encuentro, la formación, el aprendizaje y el crecimiento personal en el compromiso por la justicia.
- En el desarrollo de su misión Entreculturas considera fundamental desarrollar lazos con otras instituciones semejantes tanto dentro de España (en particular con otras instituciones de la Compañía) como del ámbito internacional, especialmente europeo, desde el convencimiento profundo de que el logro de los objetivos que se propone exige de la acción conjunta y la colaboración desde diferentes países.

## DOCUMENTO DE IDENTIDAD RESUMEN

La Fundación Entreculturas – Fe y Alegría, es una Organización No Gubernamental de Desarrollo, promovida por la Compañía de Jesús. Tiene su precedente en la Asociación FE Y ALEGRÍA- España y es miembro de Fe y Alegría (FyA) Internacional, un movimiento de Educación Popular, que trabaja en América Latina en la promoción y desarrollo de las poblaciones más desfavorecidas. Entreculturas – Fe y Alegría tiene también su precedente en la tradición misionera de la Compañía de Jesús. En los tiempos recientes las Provincias de España de la Compañía de Jesús han buscado la manera de ir articulando las diversas instituciones existentes en modos nuevos de relación que permitan una mayor solidaridad, disponibilidad y eficacia, procurando hacer realidad las nuevas reflexiones sobre la solidaridad.

Entreculturas quiere dar respuesta a las situaciones de injusticia de nuestro mundo desde la creencia de que las mismas están motivadas tanto por el comportamiento de las personas como por la existencia “estructuras de pecado. Entreculturas es consciente de las interdependencias y complejidades de todas estas situaciones, y piensa que está llamada a interpretar esta realidad para aprovechar las oportunidades de cambio que se presentan en orden a crear un mundo más justo y más fraterno.

Entreculturas es una organización de inspiración cristiana. Encuentra su razón de existir más profunda y su referencia más honda en Jesús de Nazaret y en su modo de actuar y relacionarse con los más débiles. Los principios inspiradores de Entreculturas, y sus referencias institucionales, son:

- la fraternidad a la que nos invita el Evangelio
- la solidaridad a la que invita la Iglesia con los más necesitados
- la promoción de la justicia en el sentido que le otorgan los documentos de la Compañía de Jesús
- la humanidad expresada en las declaraciones de derechos humanos
- la educación como instrumento para construir un mundo más justo y solidario tal y como hace Fe y Alegría.

La misión de Entreculturas consiste en *optar* por la solidaridad con los más desfavorecidos y, junto con ellos, impulsa la educación como instrumento básico de cambio social y promoción de la justicia.

Entreculturas quiere tener un estilo que informe todo su ser y su hacer. Este talante se caracteriza por:

- Promover la participación de todas las personas, especialmente de aquellos que están excluidos
- impulsar el diálogo y la colaboración con las personas y grupos que trabajan a favor de la justicia
- valorar el trabajo en red con otras instituciones
- buscar permanentemente la máxima calidad tanto desde la perspectiva técnica como ética y ser capaces de combinarla con calidez y cercanía
- actuar con la máxima transparencia
- promover una visión esperanzada
- Incluir la reflexión y el análisis permanente en nuestras prácticas de trabajo

Para llevar a cabo su misión Entreculturas desarrolla 3 diferentes líneas de actuación:

- acciones de cooperación
- educación para la solidaridad
- promoción del voluntariado.